

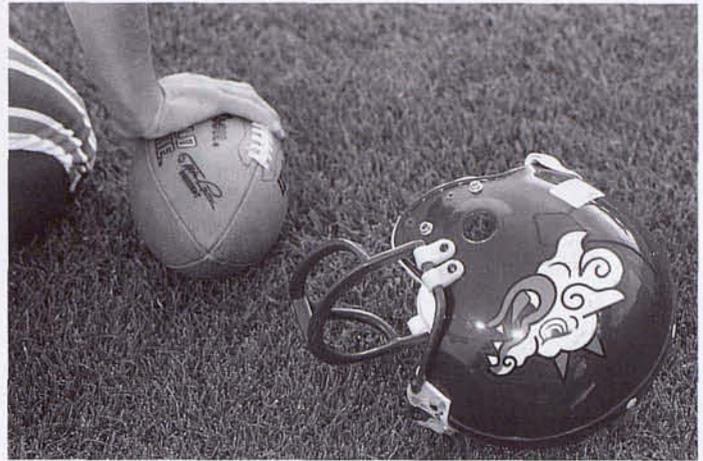
LOS “DRAGONS”, EL NUEVO SÍMBOLO DEPORTIVO



© ELOI BONJOCH

BARCELONA HA SIDO UNA DE LAS 11 CIUDADES DE NORTEAMÉRICA Y EUROPA QUE HAN PARTICIPADO EN LA PRIMERA LIGA MUNDIAL DE FÚTBOL AMERICANO. LOS “BARCELONA DRAGONS” SE HAN CONVERTIDO, GRACIAS AL ENTUSIASMO DEL PÚBLICO, EN UN NUEVO SÍMBOLO DEL DEPORTE CATALÁN.

VICENT PARTAL PERIODISTA



© ELOI BONJOCH

La primera Liga Mundial de Fútbol Americano era una incógnita. La pretensión de sus organizadores era internacionalizar uno de los deportes más espectaculares pero, al mismo tiempo, más típicamente americanos. Años ha se intentó crear una liga europea que fue un gran fracaso. Hoy, puestos a hacerlo todo de nuevo, los hombres de la poderosa "National Football League" norteamericana (que son quienes se ocultan tras la "World League") apostaron por la solidez. Buscaron patrones para cada equipo que unieran a la capacidad económica una fuerte presencia en la vida pública de cada ciudad. Decidieron que los equipos estarían fundamentalmente integrados por profesionales americanos, junto a los que destacarían algunos valores locales elegidos a través de una llamada "Operation Discovery". Pactaron con las grandes cadenas de televisión la retransmisión de los partidos. Y decidieron que jugarían, juntos, equipos de los Estados Unidos, Quebec y Europa: Sacramento (California), Birmingham (Alabama) y San Antonio (Tejas) integrarían la división americana del oeste; Montreal, Nueva York, Orlando (Florida) y Raleigh-Durham (Carolina del Norte) formarían la división americana del este. Finalmente, la división europea la integrarían Frankfurt, Londres y Barcelona.

La respuesta del público a los "Dragons" de Barcelona (que éste ha sido el nombre elegido para el equipo) era una incógnita. En Cataluña hace ya cuatro años que se practica el fútbol americano en el nivel aficionado y, en la actualidad, existen más de veinte equi-

pos de este deporte. Pero, para la gran mayoría de la población, "touch-down", "quarterback", "wide-receiver" o "fumble" eran palabras sin sentido aparente. Desde este punto de vista puede afirmarse que los "Dragons" han sido la gran sorpresa de esta temporada deportiva en una Cataluña cargada de triunfos en los demás deportes: en fútbol (el europeo, el "soccer"), en balonmano, en baloncesto, en ciclismo, en tenis. Una media de treinta mil espectadores por partido han situado a los "Dragons" como el segundo equipo de la capital catalana, sólo por detrás del Barça de fútbol, una de las mayores instituciones deportivas de Europa, que reúne, en su estadio, 120.000 espectadores. Este record de público no ha sido, empero, sólo numérico. Los "Dragons" disputaron la gran final de la liga gracias a su extraordinaria actuación durante la temporada regular y a su victoria en las semifinales. Además, los dirigentes de la "World League" han decidido otorgar al equipo de Barcelona el premio a la mejor afición y han calificado a Barcelona como la ciudad revelación de la liga.

El colorismo de los aficionados y el inmediato arraigo del equipo han sorprendido a todo el mundo, comenzando por el patrón de los "Dragons", Josep Maria Figueres, hasta hace un año presidente de la Cámara de Comercio de Barcelona. Figueres y su hijo Romà han sido el alma de una maniobra en la que pocos creyeron al principio. En el terreno de juego, el culpable principal del éxito ha sido el entrenador Jack Bicknell, que tras dirigir durante una década al Boston College, ha

sabido armar un equipo muy compenetrado que ha ofrecido un juego vistoso y espectacular. Un juego que se ha visto rápidamente reconocido fuera de Cataluña gracias a las retransmisiones televisivas de los partidos, que conseguían una audiencia potencial de 370 millones de espectadores. La ABC y la USA Network, en los Estados Unidos, TSN en el Canadá, RDS en Quebec, Eurosport en toda Europa (junto con las televisiones alemana, británica y catalana), TV9 en Australia y la segunda y cuarta cadenas de la Unión Soviética se han encargado de popularizar las carreras de Boo-Boo Palmer o los lanzamientos de pelota hacia la línea de anotación de Toni Rice y Scott Erney. Eso y los símbolos de Cataluña. La bandera de las cuatro barras, la bandera catalana, ha ondeado masivamente en el estadio olímpico de Montjuïc en los partidos de los "Dragons" y los comentaristas de las televisiones extranjeras han tenido que explicar más de una vez el significado de las pancartas enarboladas por el público y en las que se pedía, a menudo en inglés, la libertad de Cataluña. Y millones de personas han visto como "Els Segadors", el himno nacional catalán, se entonaba con el himno de los Estados Unidos antes de iniciar un partido de los "Barcelona Dragons" en la capital de California.

La próxima primavera se jugará la segunda Liga Mundial de Fútbol Americano y en ella podrán incorporarse nuevos equipos europeos y japoneses. Mientras, una afición joven y nueva espera con impaciencia la hora de un nuevo "kick-off" de los "Dragons" en el estadio olímpico de Montjuïc. ■